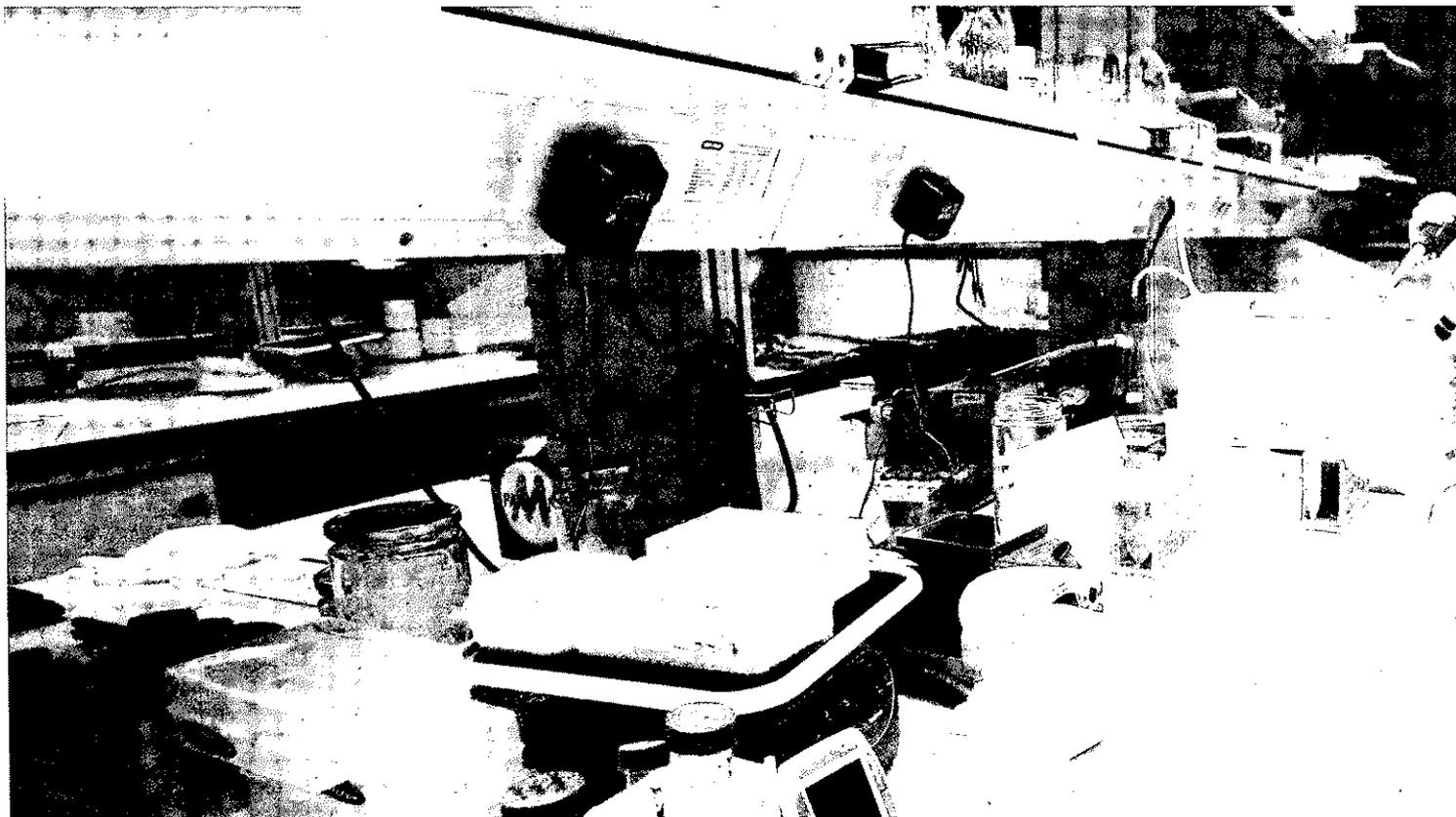




MOVILIDAD DE INVESTIGADORES



Las universidades promueven que sus investigadores realicen estancias en otras instituciones para crear grupos de investigación más potentes

Tú a Yale, yo a Salamanca

Para ser más competitivos, los científicos de la región apuestan por el intercambio con colegas extranjeros

POR CRISTINA ROSADO
VALLADOLID

Quedarse en una universidad, en un mundo globalizado, es una visión miope, porque salir fuera supone tener un mayor bagaje y más conocimiento «para desarrollar nuestra investigación». Así define el vicerrector de Investigación y Política Científica de la Universidad de Valladolid, José Manuel López, la importancia de una tendencia que ha sido creciente en las universidades de Castilla y León en los últimos años: la salida de sus docentes e investigadores para estancias en el extranjero que amplían sus contactos y conocimientos y, a la vez, enriquecen su trabajo con nuevas metodologías y experiencias con otros investigadores. Y a la vez, este proceso ha sido el contrario: también

numerosos investigadores extranjeros optan por estancias en nuestras universidades para conocer qué se hace en ellas.

Estos intercambios, posibilitados por una gran variedad de programas nacionales, autonómicos e internacionales, como el Ramón y Cajal, «buscan apoyar la competitividad de las universidades a través de consorcios» y redes con otros países en determinados campos científicos que permitan atraer científicos de esos países para que trabajen en colaboración con científicos de las universidades castellano y leonesas.

Este es el caso de la Universidad de Salamanca (Usal). Anualmente, unos 150 investigadores, entre los que salen al extranjero y los que vienen a la Universidad salmantina, participan en esta movilidad que genera un trasvase de conocimientos, ideas, métodos y herramientas de trabajo para

crecer en competitividad. La vicerrectora de Investigación de esta Universidad, M^a Ángeles Serrano, alude a que este intercambio «es importante porque se buscan colaboraciones en investigación y se establecen vínculos porque uno de los "partner" tiene una fortaleza que el otro busca y viceversa; eso fomenta crear redes de investigación que llevan asociadas captación de recursos y talento».

Destinos variados

Un ejemplo son las cifras que en los últimos cursos arroja la movilidad docente de la Usal, con Portugal, Italia, Francia y Alemania como principales destinos en una larga lista de casi una veintena de países. Así, en el curso 2007-2008, fueron 87 los docentes que salieron al extranjero, 89 en el curso 2008-2009, 98 en el 2009-2010, 93 en el 2010-2011 y 124 en el curso pasado 2011-2012.

**Mayor rendimiento
Este intercambio hace que
surjan nuevas ideas y
proyectos, más
financiación y más
patentes universitarias**

Precisamente, una de las herramientas que posibilitan estos intercambios son los convenios con otras universidades extranjeras. Así, la Usal y la Universidad brasileña do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos) suscribieron en enero pasado un convenio de colaboración para el establecimiento de un programa de intercambio de profesores en el curso académico 2011-2012. El rector de la Usal, Daniel Hernández Ruiópez, indicó que la iniciativa se enmarca en el subprograma de Captación de Talentos del Campus de Excelencia Internacional y que cuenta con el apoyo de Banco Santander Brasil.

M^a Ángeles Serrano explica que esta colaboración con países como Brasil es «una de las líneas estratégicas» de esta Universidad, «aprovechando el aumento del porcentaje de PIB que ese país dedica a la inversión en investigación» y como «una vía

**Más contactos
Además de aprender
nuevas técnicas, los
científicos se ponen en
contacto con otros y eso
impulsa la investigación**



Unas cifras como ejemplo

28

▶ **investigadores de la Ule** salieron en 2011 con ayudas para investigadores en formación, PDI y jóvenes doctores. Países como China también reciben científicos de la Ule.

150

▶ **científicos se mueven** al año entre la Usal y otros centros de investigación extranjeros, como algunos de Brasil.

22

▶ **investigadores de la Ubu** se han desplazado al exterior en los últimos años con su Convocatoria de Movilidad.

que puede dar muchos frutos y así equilibrar las cosas» en un país como España, azotado por la crisis económica y la reducción de fondos para investigación que se puede producir.

De hecho, con la Universidad de Sao Paulo, la institución salmantina mantiene cuatro proyectos en distintos campos científicos como las ciencias experimentales o el Derecho. Esta colaboración e intercambio investigador supone, para Serrano, «una riqueza para las instituciones universitarias» y «una de las acciones clave en la investigación, porque permite fomentar la internacionalización de la Universidad, atraer a científicos, establecer lazos para proyectos internacionales, y también es una acción formativa importante».

Más financiación y patentes

Y es que la universalidad es la esencia de las instituciones universitarias, esencia que se perdería en gran medida si se abandonaran estas estancias fuera de sus docentes e investigadores, también de los alumnos. Así lo refleja José Manuel López, que afirma que «el intercambio entre universidades es un gran fomento de la riqueza que hace que la investigación crezca de forma apreciable porque la interacción hace que surjan nuevas ideas y proyectos, más financiación, más trabajos publicados y más patentes para las universidades».

Un ejemplo de esa riqueza compartida entre universidades y científicos de instituciones académicas de va-

rios países es la experiencia que narra este vicerrector en el caso concreto del investigador octogenario del Imperial College londinense Norman March, uno de los mayores expertos europeos en Química Cuántica, que cada año acude un mes a la Universidad vallisoletana.

Para López, también estos intercambios contribuyen a eliminar uno de los «males» que tradicionalmente se han achacado a la universidad española, la endogamia, que, a su juicio, «en ninguna universidad es buena». «Esa tendencia se está rompiendo porque las circunstancias obligan a ello por los contactos de investigadores jóvenes que obtienen otras visiones fuera; uno tiende menos a regre-

sar a su universidad y decide su destino en función de su interés como investigador y donde la investigación que se realiza es más puntera».

Además, para este vicerrector, además de contribuir a mejorar la formación de investigadores, esta movilidad —cada año vienen cerca de una veintena de científicos extranjeros a la Uva para potenciar la investigación— «hace que los métodos se internacionalicen y que se logre una mayor competitividad. La crisis puede hacer mella en que haya menos recursos dedicados a esta movilidad y que esto obligue a ser «más competitivos», según López, «pero siempre lo ha sido porque uno se agrupa en equi-

La movilidad investigadora como objetivo estratégico

La Estrategia Regional de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación de Castilla y León 2007-2013 reconoce que el capital humano es un factor básico para la configuración de esta Comunidad como «sociedad del conocimiento». Por ello, una de las medidas que pretendía potenciar era la

movilidad de personal investigador, propiciando la existencia de un núcleo competitivo de investigadores en esta Comunidad Autónoma. En concreto, en la medida 1.2, «Fomento de la formación en materia de I+D+I», la Estrategia prevé actuaciones para fortalecer la figura del investigador tanto en las universidades como en los centros de investigación y hospitales, apoyándose en las ayudas a la movilidad como herramienta de intercambio de conocimiento y adquisición de saber hacer.

pos más amplios para poder competir en las mejores condiciones» y la crisis puede impulsar eso. En este sentido, para este vicerrector, «tendremos que tener grupos más grandes, interdisciplinares, y la investigación más especializada en materias más transversales».

Además, desde Universidades como la de Burgos (Ubu), la movilidad de sus docentes e investigadores es una faceta que tampoco se ha descuidado y que se ha plasmado en proyectos como el del Campus de Excelencia Internacional «Triangular E-3», que mantiene con las universidades de León y Valladolid y una de cuyas líneas de trabajo quiere ser la de la «atracción de talento», como explica el hasta ahora director de su Parque Científico y recientemente nombrado decano de la Facultad de Ciencias, Gustavo Salazar.

Para Salazar, «todo lo que sea aprendizaje de investigadores es bueno, sobre todo en el plano de establecer contactos en el exterior; ahora necesitamos estar en contacto con proyectos europeos. Todo eso nos ayuda a aumentar las relaciones, a aprender nuevas técnicas y, a la vez, nosotros también podemos enseñar cosas en las que somos especialistas».

Actualmente, la Ubu cuenta con cinco investigadores visitantes y han sido 22 los científicos que desde la Universidad burgalesa se han desplazado fuera en los últimos años. «Tanto la salida de investigadores que completen su formación en el exterior, como la recepción de talento para trabajar junto a nuestros investigadores son líneas muy importantes en la Ubu, manteniéndose financiación para ambos programas, bien con financiación propia o enmarcada en convenios con entidades financieras, bien con financiación del CEI y vinculada a líneas estratégicas (Evolución Humana)», añade Salazar.

Ideas innovadoras

Quien también comparte esta opinión es el vicerrector de Investigación de la Universidad de León, Alberto Villena, para quien este intercambio «es fundamental sobre todo en la etapa de formación inicial del investigador, y luego, cuando tiene una plaza de plantilla, para tener otras experiencias fuera de su universidad porque aparte de aprender nuevas técnicas, te pone en contacto con otras personas», un proceso en el que «lo que más cuenta son las ideas innovadoras» y que es «una forma de renovar y dar impulso a la investigación, una forma de tener una visión nueva porque, a lo mejor, tú no has visto todas las esquinas de una materia».

Su diagnóstico es claro: «en el mundo científico de hoy se considera fundamental compartir información y conocimiento científico para el avance de la ciencia». Por eso, como apunta también Serrano, «dejar de primar estos intercambios puede tener un reflejo en la calidad de las investigaciones que se hagan».